



OBISPADO DE LOMAS DE ZAMORA

DISPOSICIONES DIOCESANAS ACERCA DE LA MISIÓN DEL SACERDOTE EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

PRESENTACIÓN

*“Como católica, además de tener características que la diferencian de otras instituciones eclesiales como parroquias, asociaciones, institutos religiosos, etc., la escuela tiene una cualidad que determina su identidad específica: se trata de “su referencia a la concepción cristiana de la realidad. **Jesucristo es el centro de tal concepción**”. La relación personal con Cristo permite al creyente proyectar una mirada radicalmente nueva sobre toda la realidad, asegurando a la Iglesia una identidad siempre renovada, para fomentar en las comunidades escolares respuestas adecuadas a las cuestiones fundamentales de toda mujer y todo hombre. Por tanto, para todos los miembros de la comunidad escolar “los principios evangélicos se convierten en normas educativas, motivaciones interiores y al mismo tiempo metas finales”.*

CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA,
Instrucción *La identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo*, N° 20,
25 de enero de 2022.

Queridos hermanos:

En la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, el papa Francisco ha propuesto a todos los creyentes una certeza que brota de su identidad cristiana y que orienta la totalidad de su actividad apostólica: “*La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús*” (1). De allí surge el gran desafío de promover y facilitar el encuentro personal con el Señor, capaz de transformar radicalmente y de llevar a plenitud la vida de todo hombre y toda mujer.

Para contribuir en esta tarea, formando discípulos y misioneros capaces de forjar una cultura del encuentro, la Iglesia cuenta con espacios privilegiados para acompañar el crecimiento humano y la maduración de la vida en la fe. Se trata de las instituciones educativas católicas: jardines de infantes, colegios primarios y secundarios, escuelas técnicas y de formación superior. “*Las escuelas católicas, que intentan siempre conjugar la tarea educativa con el anuncio explícito del Evangelio, constituyen un aporte muy valioso a la evangelización de la cultura*”, (EG, 134).

Cuando aquellos forman parte de una parroquia y, por lo tanto, se integran en un proyecto pastoral diocesano y parroquial, expresan con mayor claridad la naturaleza y la vocación de la comunidad cristiana: el santo Pueblo fiel de Dios que peregrina en nuestras ciudades y en nuestros barrios anunciando el Evangelio. En estos ámbitos, los sacerdotes están llamados de una manera particular a “*caminar delante, en medio y detrás del rebaño*”, para conducir a Cristo a todos los que les han sido encomendados.

Con el deseo de animar y fortalecer la tarea educativa, y de ofrecer pautas comunes que nos permitan disponer más adecuadamente de las estructuras y los recursos pastorales disponibles, presento las **Disposiciones Diocesanas acerca de la Misión del Sacerdote en el Ámbito Educativo**.

A la luz del magisterio de la Iglesia, queda de manifiesto el fundamento de nuestra misión evangelizadora en la escuela: promover la asimilación crítica y sistemática de la cultura a la luz de la fe, y educar el dinamismo de las virtudes cristianas promoviendo esta doble síntesis entre cultura-fe y fe-vida. Todo esto lo realizamos teniendo como centro y modelo a Jesús, el Divino Maestro, que ordena y orienta todo el accionar de la Escuela Católica. A esto llamamos Pastoral Educativa.

Invitados a vivir la sinodalidad, camino de comunión, participación y misión, invocamos al Espíritu Santo para que desde nuestros corazones nos enseñe el camino, nos conceda el don del discernimiento y nos conduzca a la unidad. Que María, Reina de la Paz y estrella de la nueva evangelización, nos ayude a decir nuestro «sí» para hacer resonar la Buena Noticia de Jesús en todo tiempo y lugar.

Lomas de Zamora, 20 de noviembre de 2022,
Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo.

+ MONS. JORGE RUBÉN LUGONES S.J.
Obispo de la Diócesis de Lomas de Zamora

1. La Pastoral Educativa

El Concilio Vaticano II (1962-1965) abordó en una de sus declaraciones la cuestión sobre la educación cristiana de la juventud, (*Gravissimum educationis*, 1965). Allí encontramos las bases de nuestra visión y misión:

La escuela católica «busca, no en menor grado que las demás escuelas, los fines culturales y la formación humana de la juventud. Su nota distintiva es crear un ambiente de la comunidad escolar animado por el espíritu evangélico [...] y ordenar toda la cultura humana según el mensaje de la salvación, de suerte que quede iluminado por la fe el conocimiento que los alumnos van adquiriendo del mundo, de la vida y del hombre», (GE 8).

Posteriormente, la Congregación para la Educación Católica publicó un documento muy importante para todos los educadores cristianos, (*La Escuela Católica*, 1977). En él leemos:

...su misión específica... consiste en transmitir de modo sistemático y crítico la cultura a la luz de la fe y de educar el dinamismo de las virtudes cristianas, promoviendo así la doble síntesis entre cultura y fe, y fe y vida. La Escuela Católica es consciente de la importancia que tiene la enseñanza de la doctrina evangélica tal como es transmitida por la Iglesia Católica. Ese es, pues, el elemento fundamental de la acción educadora, dirigido a orientar al alumno hacia una opción consciente, vivida con empeño y coherencia, (cfr. EC 49).

Recientemente, el CELAM fue haciendo la recepción de estas definiciones en sus documentos conclusivos. En el Documento de Aparecida (Brasil) encontramos el siguiente aporte:

*La educación es “católica” ya que los principios evangélicos se convierten para ella en normas educativas, motivaciones interiores y, al mismo tiempo, en metas finales. Éste es el carácter específicamente católico de la educación. Jesucristo, pues, eleva y ennoblece a la persona humana, da valor a su existencia y constituye el perfecto ejemplo de vida, (cfr. DA 335). Por lo tanto, la meta que la escuela católica se propone, respecto de los niños y jóvenes, es la **de conducir al encuentro con Jesucristo vivo**, Hijo del Padre, hermano y amigo, Maestro y Pastor misericordioso, esperanza, camino, verdad y vida, y, así, a la vivencia de la alianza con Dios y con los hombres, (cfr. DA 336).*

En estos textos podemos encontrar lo fundamental de nuestra misión evangelizadora en la escuela: **promover la asimilación crítica y sistemática de la cultura a la luz de la fe, y educar el dinamismo de las virtudes cristianas promoviendo la síntesis propuesta entre cultura-fe-vida.**

Todo esto lo realizamos teniendo como centro y modelo a Jesús, el Divino Maestro, que ordena y orienta todo el accionar de la escuela católica. A esto llamamos **Pastoral Educativa.**

2. Los ámbitos de la Pastoral Educativa

Teniendo en cuenta el modo en que pensamos la Pastoral Educativa a la luz del Magisterio de la Iglesia, entendemos que la tarea de *“promover la asimilación crítica y sistemática de la cultura a la luz de la fe, y educar el dinamismo de las virtudes cristianas promoviendo esta doble síntesis entre cultura-fe y fe-vida”*, atraviesa todos los ámbitos que componen el hecho educativo en nuestras comunidades. Es por eso que queremos especificar cuáles son esos ámbitos, a saber:

- a. Ámbito de la conducción
- b. Ámbito pedagógico-curricular
- c. Ámbito pastoral

a. Ámbito de la conducción

Este ámbito lo integran quienes tienen la responsabilidad de dirigir y gestionar los destinos de la institución, esto es: el sacerdote (Director de Pastoral), los representantes legales y los directivos de cada uno de los niveles presentes en la comunidad educativa. Juntos integran el **Equipo de Conducción de la Comunidad Educativa**. Son líderes que acompañan y orientan a quienes forman parte de la institución en el desarrollo del Proyecto Educativo Institucional. En este sentido, el Equipo de Conducción debe ejercer un liderazgo que anime pastoralmente a la escuela (*cfr. Vayan y enseñen*, 42).

- Deberán tener reuniones una vez por mes, dejando asentado en el Libro de Actas todo lo trabajado para que quede un registro formal de los encuentros.
- En dichas reuniones se tomarán las decisiones necesarias para la conducción de la comunidad educativa.
- Serán también un espacio propicio para que el Director de Pastoral ejerza el pastoreo de la comunidad, preocupándose de que la escuela lleve adelante su misión, partiendo de su identidad católica, animando las iniciativas que surjan en orden a tal fin y sugiriendo propuestas que ayuden al crecimiento de la vida espiritual de toda la comunidad escolar.

b. Ámbito pedagógico-curricular

El ámbito pedagógico-curricular es el ámbito específico donde se desarrolla el hecho educativo. En el aula, donde los docentes ponen en juego todas sus habilidades al servicio del aprendizaje y donde los estudiantes se esfuerzan por hacer propios los saberes, tiene lugar *la asimilación crítica y sistemática de la cultura a la luz de la fe* que es propia de nuestras comunidades educativas católicas. Dentro de este ámbito, podemos distinguir:

- ***El espacio curricular***

Cuando hablamos del espacio curricular partimos de la base que, a tenor de las leyes de educación vigentes, (Ley Nacional N° 26.206 y Ley Provincial N° 13.688), nuestro sistema educativo tendrá una estructura unificada en todo el país que asegure su ordenamiento y

cohesión, la organización y articulación de los niveles y modalidades de la educación y la validez nacional de los títulos y certificados que se expidan, (cfr. LN 26.206, art 15).

Si bien el Estado a través del Ministerio de Educación es el que ordena, organiza y articula los niveles del sistema educativo, y, al mismo tiempo, estipula el currículum prescriptivo, reconoce en las instituciones de gestión privada el derecho constitucional a educar según los valores propios de su comunidad, expresados en el Ideario y Proyecto Educativo Institucional, (cfr. LN 26.206, art 63). Será misión del Director de Pastoral:

- Velar, junto con los directivos de cada nivel, para que los contenidos del currículum se desarrollen buscando el diálogo entre la fe y la cultura, (transversalidad de la fe en el currículum).
 - Generar espacios de formación para los docentes que necesiten ayuda en este espacio.
 - Promover el diálogo con los estudiantes cuando estos temas presenten dificultad.
 - Estar disponible para el diálogo personal frente a las necesidades que puedan surgir.
- ***La opción por explicitar el Evangelio en la escuela, (Formación Cristiana Escolar)***

Al mismo tiempo, será necesario contar en nuestras comunidades educativas católicas con un espacio donde se explicita el Evangelio, ese espacio es la hora de Formación Cristiana Escolar. El Nuevo Directorio para la Catequesis (2020) nos dice:

*Las razones por las que los alumnos y sus familias prefieren la escuela católica son diversas. Es importante respetar el pluralismo de las elecciones. Sin embargo, aunque su motivo incida en la calidad del proyecto formativo, **la catequesis y la enseñanza de la religión deben ser presentadas con todo su valor cultural y pedagógico. «La escuela católica, al empeñarse en promover al hombre en su integralidad, lo hace obedeciendo a la solicitud de la Iglesia, con la certeza de que todos sus valores humanos encontrarán allí su plena realización y su unidad en Cristo».** En un contexto de pluralismo cultural y religioso, es tarea de las Conferencias episcopales y de cada uno de los Obispos, vigilar para que el desarrollo de la catequesis o de la enseñanza de la religión católica sea garantizado completamente y con toda coherencia, (cfr. NDCG 312).*

Y en orden a especificar este espacio expresa:

*La enseñanza de la religión en la escuela católica ha tenido notables variaciones a lo largo de los tiempos. **Su vínculo con la catequesis es de distinción y complementariedad.** Donde la distinción no es clara, se corre el peligro de que ambas pierdan su propia identidad. La catequesis «promueve la adhesión personal a Cristo y la madurez de la vida cristiana. **La enseñanza escolar, a su vez, transmite a los alumnos los conocimientos sobre la identidad del cristianismo y de la vida cristiana».***

«Su peculiar característica es el hecho de ser llamada a penetrar en el ámbito de la cultura y de relacionarse con los demás saberes. Como forma original del ministerio de la Palabra, la enseñanza religiosa escolar hace presente el

Evangelio en el proceso personal de asimilación, sistemática y crítica, de la cultura. En el contexto actual, «en muchos casos, representa para los estudiantes la única ocasión de contacto con el mensaje de la fe» (cfr. NDCG 313).

En este marco así definido el Sacerdote deberá:

- Velar por formar un **Equipo de Pastoral** en la comunidad educativa, con la participación de los profesores de Ciencias Sagradas y de aquellos docentes de otros espacios curriculares que deseen colaborar. Dicho Equipo deberá tener reuniones periódicas de planificación y proyección. Para ayudarse en esta tarea podrá nombrarse un Coordinador de Pastoral.
- Establecer un **Diseño Curricular de Formación Cristiana**, en diálogo con los directivos y profesores, de modo que se presente el Evangelio de modo pedagógico y sistemático. Para ello, se tendrán como referencia los aportes que desarrollan la Junta Regional de Educación Católica de nuestra Diócesis (JUREC), el Consejo Superior de Educación Católica (CONSUDEC), y otros organismos eclesiales dedicados a la educación.

c. Ámbito Pastoral

Entendemos por “pastoral” la acción evangelizadora de la Iglesia en un ámbito específico. Referida al ámbito educativo, partimos de un enfoque que sostiene y propone una formación integral, es decir, que busca atender las diferentes dimensiones que conforman a la persona. En función de ello, señalamos 4 espacios que trascienden el lugar físico del aula pero que son necesarios para completar nuestra misión:

- la **koinonía** (los espacios y las actividades por medio de las cuales trabajamos los vínculos comunitarios);
- la **martyría** (los espacios de crecimiento personal y grupal, en orden a fortalecer la identidad cristiana);
- la **diaconía** (las actividades de servicio solidario);
- la **liturgia** (los espacios de la celebración de los sacramentos).

En estos espacios se espera del sacerdote:

- Que promueva y acompañe las iniciativas destinadas a fortalecer los vínculos comunitarios entre los estudiantes (campamentos, retiros, convivencias, misiones, etc.).
- Que fomente y acompañe los proyectos de integración de las familias de los estudiantes en las propuestas que surjan de la comunidad educativa.
- Que genere espacios de acompañamiento (personal y comunitario) a fin de fortalecer la identidad católica de cada uno de los miembros de la comunidad escolar (acompañamiento espiritual, espacios de formación comunitaria, charlas formativas, etc.).

- Que sugiera, impulse y sostenga las iniciativas solidarias que se desarrollan en el interior de la institución educativa y que se proyectan fuera de ella (Colecta Anual de Cáritas, Colecta Nacional Más por Menos, misiones solidarias, espacios de aprendizaje en servicio solidario, etc.).
- Que sea solícito en la administración de los sacramentos, especialmente la Reconciliación y la celebración de la Eucaristía.
- Que genere una pastoral en la que se promueva la recepción del Bautismo en aquellos miembros de la comunidad educativa que no estén bautizados.
- Que estimule y anime el acceso a la Eucaristía y a la Confirmación, a tenor de las disposiciones diocesanas establecidas a tal fin.

Funciones del sacerdote en la Misión Educativa

Luego de haber señalado los ámbitos y competencias del sacerdote en la escuela, se indican dos posibilidades para el ejercicio de la misión educativa en los colegios del Obispado:

1. El sacerdote nombrado por el Obispo como **Director de Pastoral** tendrá injerencia en el ámbito de la conducción, el ámbito pedagógico-curricular y en el ámbito pastoral.
2. El sacerdote nombrado por el Obispo como **Capellán** tendrá injerencia solamente en el ámbito pastoral.